



SEMILLA

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ENTRE AÑO | IV SEMANA DEL SALTERIO | 12 DE SEPTIEMBRE DEL 2021 | AÑO 46 | Nº 2034



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 13 DE SEP
1Tm 2, 1-8 | Sal. 27 | Lc. 7,1-10

MARTES 14 DE SEP
Num. 21, 4-9 o bien: Flp. 2, 6-11 | Sal. 77
| Jn. 3, 13-17

MIÉRCOLES 15 DE SEP
1 Tm. 3, 14-16 | Sal. 110 | Jn. 19, 25-27 o
bien: Lc. 2, 33-35

JUEVES 16 DE SEP
1 Tm 4, 12-16 | Sal. 110 | Lc 7, 36-50

VIERNES 17 DE SEP
Tm. 6, 2-12 | Sal.48 | Lc. 8, 1-3

SÁBADO 18 DE SEP
1Tm. 6, 13-16 | Sal. 99 | Lc. 8, 4-15

¿EN QUÉ TIPO DE MESÍAS CREEMOS?

La pregunta que nos hacemos este domingo es muy importante para definir todas nuestras opciones de vida. Nuestra fe en el Mesías es clave para saber qué tipo de camino vamos a seguir.

Si hoy nos hiciera Jesús la misma pregunta "¿quién dicen Ustedes que soy yo?", seguramente le responderemos con las mismas palabras de Pedro: "Tú eres del Mesías?" Esta es la mejor respuesta; sin embargo, según la escena que aparece después de aquel diálogo, vale la pena seguir preguntando, pero ¿qué entendemos por Mesías?

Según parece en la escena evangélica, Jesús da a conocer que el pensamiento de Dios: el camino de seguimiento implica cruz, negación a sí mismo, estar dispuesto a sacrificarse por la Buena Nueva.

Nuestra comprensión sobre el Mesías debe ser continuamente purificada. Aceptar al Mesías implica estar dispuestos a caminar con él, hasta las últimas consecuencias.

Monseñor Romero, el 16 de septiembre de 1979 comentaba este texto con estas palabras: "El mesianismo sin cruz está muy de moda entre nosotros. Mesianismos sin compromisos, mesianismos facilones, mesianismos que, aun a los que están trabajando, quieren hacerlos retroceder. ¡Déjenlos! Si ustedes son cobardes, dejen a los valientes que sigan adelante. Y que éstos, que han comprendido el verdadero mesianismo, nos conviertan a nosotros los cobardes y nos den la verdadera clave que Cristo va a dar al final cuando trate de sus seguidores. Pero mirémoslo a ÉL que no es que aconseja y se queda atrincherado, sino que va adelante: "¡Sígame y tome su cruz!".

Jesús va adelante, mostrándonos el camino. ¿Estamos dispuestos a seguirlo realmente?.

Antes de la Procesión de Inicio

Hermanos: Sean bienvenidos a la Eucaristía: Fuente y culmen de la existencia eclesial; ella ejerce un profundo influjo sobre el estilo de la vida cristiana.

Que nuestra participación plena, consciente y activamente nos ayude en nuestra opción radical, la que se le pide al discípulo de Jesús. Creer en él es algo más que saber cosas o rezar. Es seguirle existencialmente.



Ritos Iniciales

ACTO PENITENCIAL

Como familia de Dios, con confianza pidamos perdón al Padre, porque él es lleno de bondad y compasión.

Se hace una breve pausa en silencio. Después el sacerdote dice:

P. Señor, ten misericordia de nosotros,

A. Porque hemos pecado contra ti.

P. Muéstranos, Señor, tu misericordia

A. Y danos tu salvación.

Dios Todopoderoso, tenga, siempre, misericordia de nosotros; perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo,

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia. Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del profeta Isaías

50, 5-9

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia, ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado. Cercano está de mí el que me hace justicia, ¿quién luchará contra mí? ¿Quién es mi adversario? ¿Quién me acusa? Que se me enfrente. El Señor es mi ayuda, ¿quién se atreverá a condenarme?”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 114

R/. Caminaré en la presencia del Señor.

Amo al Señor porque escucha
el clamor de mi plegaria,
porque me prestó atención
cuando mi voz lo llamaba. *R/.*

Redes de angustia y de muerte
me alcanzaron y me ahogaban.
Entonces rogué al Señor
que la vida me salvara. *R/.*

El Señor es bueno y justo,
nuestro Dios es compasivo.
A mí, débil, me salvó
y protege a los sencillos. *R/.*

Mi alma libró de la muerte; del llanto los ojos míos,
y ha evitado que mis pies tropiecen por el camino.
Caminaré ante el Señor por la tierra de los vivos. *R/.*

Lectura de la carta del apóstol Santiago

2,14-18

Hermanos míos: ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no lo demuestra con obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que algún hermano o hermana carece de ropa y del alimento necesario para el día, y que uno de ustedes le dice: “Que te vaya bien; abrigate y come”, pero no le da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve que

le digan eso? Así pasa con la fe; si no se traduce en obras, está completamente muerta.

Quizá alguien podría decir: “Tú tienes fe y yo tengo obras. A ver cómo, sin obras, me demuestras tu fe; yo, en cambio, con mis obras te demostraré mi fe”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Gál 6, 14

R. Aleluya, aleluya.

No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.

R. Aleluya.

+ *Lectura del santo Evangelio según san Marcos*
8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: “¿Quién dice la gente que soy yo?”. Ellos le contestaron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas”. Entonces Él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Pedro le respondió: “Tú eres el Mesías”. Y Él les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día.

Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: “¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres”.

Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos al Padre nuestra oración, unidos a Jesucristo, nuestro Señor y Mesías.

+ Por la Iglesia, el Papa Francisco, los Obispos, los Presbíteros, los Diáconos y demás ministros de la Palabra, para que sean fieles transmisores de la misma y testigos de su fuerza salvadora. *Roguemos al Señor.*

R. Oh Señor, escucha y ten piedad.

+ Por los gobernantes de nuestro país; para que, caminen por sendas de justicia y se consoliden las bases de una paz estable. *Roguemos al Señor.*

+ Por la Pastoral Catequética, para que intensifique su misión de motivar a los catequistas y acreciente en ellos la alegría de ser anunciadores de Jesús y su Evangelio, de modo que sean testimonios vivos para los jóvenes. *Roguemos al Señor.*

+ Por todos los que nos hemos reunido, para que el Señor despierte y sostenga en nosotros el sentir de Iglesia y la conciencia de la propia responsabilidad en la obra de la evangelización y de la catequesis. *Roguemos al Señor.*

Escucha, Padre de todos los hombres, nuestra oración esperanzada. Te pedimos que todos seamos, cada vez más, servidores de la vida que tú has sembrado en nosotros. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benignamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL Y ENVÍO



La Librería Católica de la Iglesia Panameña



Arzobispado
229-5619

**Santiago
Veraguas**
958-7472

David Chiriquí
774-8116

**Justo
Arosemena**
227-0664

La Chorrera
224-0759

Colón
445-4081
445-2891

Chitré
Parque La Unión
979-0178

Iglesia San Pedro
Barriada San Pedro
217-2131

Coronado
Plaza The Village
343-6749

 libriercatolicadepanama.com

 [@libriercatolicapanama](https://www.instagram.com/libriercatolicapanama)

 **6513-2101**



libriercatolica



servicio delivery